

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

ESTADO GENERAL DE LA SITUACION Y OPERACIONES DE LA CAJA.

Libretas existentes en 1º de Enero de 1845.....	2,947
Id. principiadas en todo el año vencido.....	1,238
	4,185
Id. canceladas en el mismo año.....	757
	5,428
Importe de las cantidades en favor de los imponentes en 1º de Enero de 1845..... Rs. vn.	5,298,058. 16
Id. de las imposiciones durante el año vencido.....	2,069,535
	7,567,591. 16
Id. de los reintegros efectuados en el mismo año.....	4,088,823. 5
	6,278,568. 11
Saldo de capitales.....	6,278,568. 11
Intereses á 4 por 100 sobre los ingresos..... Rs. vn.	251,279. 14
Id. á id. sobre los reintegros.....	21,890. 12
	229,589. 2
Saldo de intereses.....	229,589. 2
RESUMEN.	
Saldo de capitales..... Rs. vn.	6,278,568. 11
Id. de intereses acumulados.....	229,589. 2
Total saldo á favor de los imponentes.....	6,507,957. 13
Intereses á 5 por 100 abonados por el Monte de piedad..... Rs. vn.	295,959. 2
Id. á 4 por 100 abonados á los imponentes.....	229,589. 2
	66,550
Beneficio á favor de la caja.....	66,550
	Rs. vn.
	120,557. 55
Por saldo que resultó á favor de la caja en 1º de Enero de 1845.....	66,550
Por la diferencia que resulta entre los 295,959 rs. 2 mrs. que abona el Monte de piedad por saldo de intereses á 5 por 100 á los 229,589 rs. 2 mrs. que se abonan á los imponentes por saldo de intereses á razon de 4 por 100.....	46
Por reglamentos vendidos.....	14
Por duplicados expedidos.....	187,147. 53
	35,609. 26
	35,609. 26
Por importe de impresiones, libros y gastos de escritorio..... 5,528. 27	} 27,700. 27
Por pagado al tenedor de libros..... 12,000	
Por id. á un oficial auxiliar..... 5,500	
Por id. á escribientes..... 4,112	
Por id. á un cajero..... 1,560	
Por id. á un portero..... 1,200	
Por gastos de habilitacion y reparacion de las oficinas..... 5,908. 35	
	5,908. 35
	35,609. 26
	35,609. 26
Saldo á favor de la caja.....	153,558. 7

Estado demostrativo de la caja de Ahorros de Madrid desde Febrero de 1839 á 31 de Diciembre de 1845.

	Cantidades im- puestas.	Número de puestas.	Nuevos imponentes.	Cantidades de- vueltas.	Número de pagos por saldo.	Número de pagos á cuenta.	Total número de pagos.
1839 desde 17 de Febrero..	1,329,159	7,150	1151	92,461. 12	70	92	162
1840.....	2,653,764	10,267	977	1,110,501. 17	515	220	735
1841.....	1,994,148. 28	11,098	972	1,062,511. 9	516	212	728
1842.....	1,104,154	15,418	848	1,252,265. 8	653	357	970
1843.....	1,167,059. 9	19,497	815	945,064. 12	658	241	899
1844.....	1,644,650	28,093	1153	980,000. 23	559	257	816
1845.....	2,069,535	35,585	1258	1,088,825. 5	757	505	1052
	11,962,248	127,088	7154	6,457,227. 18	5706	1664	5370

Número y clase de los imponentes en la caja de Ahorros de Madrid.

	Menores de ambos se- xos.	Mugeres.	Domésti- cos.	Jornaleros y artesanos.	Emplea- dos.	Militares.	Otras varias cla- ses.	Totales.
Imponentes en 31 de Diciembre de 1844..	879	889	351	171	246	108	525	2947
Id. nuevos en 1845.....	357	365	163	132	81	51	109	1238
Total.....	1236	1254	494	303	327	159	432	4185
Imponentes que han sido reintegrados por saldo durante el año de 1845.....	195	209	110	65	54	31	95	757
Id. existentes en 31 de Diciembre de 1845.	1041	1045	384	238	273	108	359	3428

Madrid 6 de Enero de 1846.—El gefe político, presidente.—Francisco del Acebal y Arratia.—Diego del Rio.—El conde de Oñate, directores.—El marques del Socorro, contador.—Leon García Villareal, tesorero.—Ramon Mesonero Romanos, secretario.—Vocales, el duque de Gor.—Pablo Cabreco.—El marques de Vallgornera.—Braulio Rodrigo de la Dehesa.—Pedro Jimenez de Haro.—Manuel Fernandez Cadiñanos.—Carlos Martin del Romeral.—José Maria Perez.—Genaro Sanz.—Ignacio Perez Moltó.—El marques de Povar.

Noticia de las aprehensiones hechas por los individuos de la guardia civil durante la segunda semana del mes próximo pasado en las provincias que á continuacion se expresan:

Pamplona, un delincuente y veinte y ocho detenidos. Badajoz, un delincuente, un desertor del ejército y cuatro detenidos. Leon, dos detenidos. Orense, dos delincuentes y dos detenidos. Alicante, un desertor del ejército y dos detenidos.

ca, seis detenidos. Ciudad-Real, un delincuente. Avila, cuatro detenidos. Lugo, ocho delincuentes y un desertor del ejército. Albacete, nueve delincuentes y diez y siete detenidos. Lérida, un desertor del ejército. Oviedo, veinte y seis detenidos. Barcelona, un delincuente y un detenido. Granada, tres delincuentes, un reo prófugo y veinte y dos detenidos. Cáceres, un delincuente y cuatro detenidos. Valencia, dos delincuentes, un desertor del ejército y un detenido. Segovia, un desertor del ejército y tres detenidos. Guadalajara, tres delincuentes, un reo prófugo,

doce detenidos y dos desertores del ejército. Málaga, un delincuente y un detenido. Gerona, siete detenidos. Tarragona, dos delincuentes. Toledo, un delincuente, un desertor del ejército y cinco detenidos. Pontevedra, cuatro delincuentes, un desertor del ejército y cuatro detenidos. Teruel, tres delincuentes y quince detenidos. Cuenca, trece detenidos. Murcia, diez y ocho delincuentes, tres desertores del ejército y cuatro detenidos. Castellon, nueve delincuentes, un desertor del ejército y doce detenidos. Huelva, dos reos prófugos y dos detenidos. Coruña, cuatro delincuentes y ocho detenidos. Total de las aprehensiones hechas, doscientas noventa y cuatro.

Bajo el epígrafe de «Glerias de España» tomamos del *Fénix*, periódico que con general aceptación se publica en Valencia, el artículo siguiente:

DESCUBRIMIENTO DE LA FLORIDA (1).

Habian trascurrido ya casi 14 años desde que el inmortal Colon descubriera la isla Española, y otros tantos de dolor y de amargura habian sido el fruto y la recompensa que recogiera de su glorioso descubrimiento: terminadas apenas las sediciones promovidas por sus capitanes Bartolomé Roldan, Pedro Riquelme, Pedro Gamez y Adrian de Mógica, con el objeto de gozar ellos solos de la conquista; cuando sosegadas tantas turbaciones empezaba á consolidarse el gobierno de la isla, los españoles se hallaban aplicados y contentos, los indios tan dóciles y sumisos que se podia caminar con seguridad por cualquiera parte, aquel grande hombre comenzaba á gustar el fruto de sus dignos trabajos, creyendo haber puesto las cosas en estado de cumplir lo ofrecido á los Reyes católicos y labrar la felicidad de la colonia. Pero ¡cuán fallidas son las cuentas de los mortales! Cuando pensaba ser llegado el momento de descansar y de gozar el premio merecido, entonces le vino el golpe fatal que acabó el resto de sus dias. Llamado á España á sufrir la vergonzosa residencia de que nos hablan todos los historiadores, aquellos de sus fieles compañeros que, ó por no abandonar sus familias, ó por otras causas, no se decidieron á seguirle, se retiraron á sus repartimientos y haciendas para no dar ocasiones á sus émulos de que les incomodasen mientras aquel verificaba su regreso. De este número fueron su dudo Juan Antonio Colombo, Alonso Sanchez Carvajal, Rodrigo Velazquez, Juan Ponce de Leon y otros. Este último, honrado y noble caballero que trabajó mucho en la conquista y pacificación de la Española, en la guerra de Nigny y en la reduccion y poblacion de la isla de Boriquen, ahora San Juan de Puerto-Rico, se hallaba establecido en esta isla en 1512; pero mal avenido con el ocio, habiendo dado antes tantas muestras de su esfuerzo, armó á su costa tres carabelas en el puerto de San German, entonces el principal de la isla, con unos 150 hombres de desembarco, y se hizo á la vela un jueves 3 de Marzo; y habiendo arribado á hacer aguada á la isla de Guanani, zarpó y dejó llevar de las corrientes que produce el reflujo sobre las grandes Antillas, dirigiendo su rumbo al N. O. sobre el canal de Bahama, algun tanto conocido por su piloto mayor el célebre Antou de Alaminos, que fue el primero que se aventuró á surcarlo.

El dia 27 del mismo mes vió tierra y la puso el nombre de Florida, no solo por haberla descubierto el domingo de la Pascua de este título, si que tambien por la apacible y hermosa vista de sus arboledas: no reconociendo puerto en aquella costa llana, y una de las mas hermosas de la América del Norte, la fue bordeando y recorriendo hasta principios de Abril, en que tomó tierra, y el dia 8 posesion en nombre del Rey católico: no pareciéndole el sitio á proposito para mantener abrigadas las naos, volvió á hacerse á la mar hacia el cabo que llamó de Corrientes: allí desembarcó; pero los indios le recibieron de guerra con tal valentia é intrepidez que ni con dádivas ni ofrecimientos pudo hacer nada con ellos, por lo cual tuvo que reembarcarse, llevando mal heridos dos castellanos: siguió la costa hasta doblar el referido cabo, reconociéndola en varios puntos, mal recibido de los naturales, hasta llegar á la isla de Guntao, desde donde envió á la Española á Juan Perez de Orrubia, otro de sus capitanes, con el piloto Alaminos, y él se dirigió á Puerto-Rico, donde llegó á mediados de Octubre.

Informó al Rey católico de la calidad de la tierra y grandes esperanzas que fundaba en su descubrimiento, ofreciéndose á poblar la isla de Bimini y la Florida á sus costas, con varias condiciones, bajo las cuales le concedió el Gobierno el adelantamiento de cuanto conquistase, debiendo principiar la poblacion dentro de un año con 500 hombres, y el descubrimiento dentro de tres. Era esto á fines de 1513, y debia Ponce, ó el Adelantado, como empezó á titularse, comenzar á obrar segun lo capitulado en el siguiente de 1514; y al efecto armó tres naves gruesas ó navios, como entonces se les llamaba; pero ocurriendo á este tiempo la sublevacion de los indios de muchas de las pequeñas Antillas ó islas de Barlovento en tales términos que llegó á temerse la pérdida de la de Puerto-Rico, mandó el Rey á Ponce, que á la sazón se hallaba en Valladolid, pasase desde luego á Sevilla para zarpar á las brisas de Enero (2) del próximo año 1515, nombrándole capitán general de aquellos tres buques y fuerzas suficientes, repartidor de indios, junto con D. Sanchez Velazquez, juez de residencia de Cristóbal de Mendoza y demas oficiales Reales de Puerto-Rico, con otras concesiones, encargándole repetidas veces tratase con benignidad á los caribes; pero que si no alcanzaba aquietarlos por este medio, usase de la fuerza, sujetando antes á los de las islas y despues á los de Tierra-firme.

Llegado Ponce á San Juan de Boriquen á principios del año 1515 se entretuvo hasta el mes de Mayo siguiente en preparar cuanto conceptuó necesario, é hizo á la vela hacia las islas de Barlovento, proponiéndose sujetar á aquellos isleños y volver luego para principiar la conquista de la Florida; pero habiendo arribado á la de Guanacac, ahora Guadalupe, con intencion de proveerse de agua y leña, saltó en tierra parte de la tripulacion, mugeres á lavar la ropa y algunos soldados que les sirviesen de

(1) La Florida, actualmente territorio de los Estados- Unidos, y uno de sus mas ricos y florecientes distritos, linda al N. con el estado de Georgia y con el canal de Alabama, al O. con el Perdido, al S. con el golfo de Méjico y al E. con el nuevo canal de Bahama y el Atlántico: tiene 108 leguas de largo, 32 en su anchura media y 5574 de superficie.

(2) Por mas de un siglo las flotas y aun los buques sueltos salian del puerto de Sevilla, habilitado para el comercio de Indias, en épocas marcadas, pues se creia que así como en la de las Indias Orientales, no podia navegarse sino aprovechando los vientos alisios ó muzones.

